



La ganadería en la CEE y en España

1ª Parte: Vacuno de leche y de carne

Carlos Buxadé Carbó

Catedrático Área Producción Animales, E.T.S.I.A.-U.P.M.

Ofrecemos, como DOSSIER de este número de MG, una primera parte del informe elaborado por el Profesor Dr. Carlos Buxadé Carbó, sobre la ganadería en la CEE y en España, que versa sobre el vacuno de leche y de carne.

INTRODUCCION

Nuestro objetivo, al redactar este informe para el NÚMERO DOS de MUNDO GANADERO, es el de dar una visión general, desglosada en las distintas especies y aptitudes productivas, de cuál es la situación actual de la ganadería comunitaria (CEE-12) y, en ella, de la española.

En esta introducción, no podemos ignorar la gran importancia económica relativa que históricamente ha tenido, y sigue teniendo, la ganadería en el marco de la CEE-10

(Cuadro 1), lo cual lógicamente, no deja de condicionar la "adaptación" de la ganadería española a la Comunitaria (no se olvide aquí, que España, en términos de participación en la Producción Final Agraria, es más agrícola que ganadera).

Además esta importancia no ha sido, ni es, exclusivamente a nivel interno de la CEE sino también a nivel mundial. En efecto la complejidad de los mercados comunitarios ha tenido, y tiene, repercusiones de más amplio eco (tema de la problemática de colocación de excedentes, importantísimos gastos de restitución, etc.) En el cuadro 2 se

Cuadro 1. Participación porcentual y en ECUS de los principales productos ganaderos en la Producción Final Agraria (P.F.A.). Datos oficiales año 1.987:

Productos	% P.F.A.	Valor en 10* ECUS
Leche	19,1	29.766
Carne de bovino	13,2	20.571
Carne de porcino	9,8	15.273
Carne de ovino-caprino	1,6	2.493
Huevos	2,8	4.364
Aves	4,4	6.857
SUBTOTAL	50,9	79.324
P.F.A.	100	155.844

Fuente: Situación de la agricultura en la Comunidad. Informe 1988. XXII Informe: 1989, modificado.

Cuadro 2. Importancia relativa de algunas producciones de carne comunitaria (CEE-10 y CEE-12) respecto al total mundial. Datos oficiales 1.987.

Producto	Total mundial		CEE-10		CEE-12	
	10*t	%	10*t	%	10*t	%
Carne Vacuno	49.728	100	7.581	15,2	8.051	16,2
Carne Porcino	60.312	100	11.081	18,4	12.756	21,1
C.Ovino-Capri.	8.596	100	770	8,9	1.008	11,7
Carne Ave	35.210	100	4.822	13,7	5.748	16,3
Total Carne	159.673	100	26.437	16,6	28.271	17,7

Fuente: Eurostat 1989; Evolución de la agricultura en la Comunidad. Informe 1988. XXII Informe: 1989; modificados. Estimaciones propias.

exponen, a título testimonial, la importancia relativa de algunas producciones de carne comunitaria (CEE-10 y CEE-12) respecto al total mundial. Destaca, en este contexto la carne de porcino, la cual, a nivel de CEE-12, supone el 21 por 100 del total mundial, es decir, que de cada 5 t que se producen de carne de porcino en el mundo, 1 t se produce en nuestra Comunidad (sic). A nivel global, la producción de carne, en la CEE-12, viene a suponer casi el 18 por 100, de la producción mundial cifra que, por sí sola, habla de la importancia, a que hacíamos referencia.

Pero, volviendo al marco comunitario, objetivo preferente de nuestro trabajo, la importancia relativa de la

ganadería también viene reflejada a través del hecho de que prácticamente el 75 por 100 de la S.A.U. (Superficie agrícola útil) de la Comunidad tiene una utilización ganadera directa (praderas permanentes) y/o indirecta (cereales, cultivos forrajeros, pastizales y praderas temporales, etc). Para completar estos datos se puede indicar que el volumen de los productos agrícolas comercializados, con destino a la alimentación animal (la mayoría de ellos a través de las industrias de piensos compuestos y de las propias explotaciones que asumen un "rol" importante de autoconsumo y producción de alimento en granja), se sitúa alrededor de los 168 millones de toneladas (datos 88/89); esta cantidad corresponde a unos 113 millones de toneladas de producción comunitaria y a unos 55 millones de toneladas importadas.

Cuadro 3. Consumo humano de ciertos productos ganaderos (CEE 10)

Producto	kg por persona	
	1.980	1.985
Productos Lácteos		
Productos frescos	99	102
Queso	12	14
Mantequilla (m.grasa)	5	5
Huevos	14	14
Carnes		
C.Totales (sin despojos)	82	84
Bovino	26	25
Porcino	36	38
Aves de corral	14	15
Ovino-Caprino	4	4

Fuente: Situación de la agricultura en la Comunidad. Informe 1988. XXII Informe 1989.

Junto con esta importancia actual, no podemos tampoco olvidar (aunque no sea el objetivo de nuestro estudio), por lo mucho que ha condicionado y condiciona, a la ganadería comunitaria, la famosa P.A.C. (Política Agraria Común). Recuérdese que cuando se crearon las organizaciones comunes de mercado, la CEE era deficitaria en muchos productos ganaderos (excepto en leche, prácticamente en todos). La PAC, basada fundamentalmente, a niveles prácticos, en la protección exterior, a través de un sistema de exacciones reguladoras y en unos niveles de precios relativamente elevados, desencadenó, a través del aumento censal y la aplicación, más o menos afortunada, de nuevas tecnologías, un importantísimo aumento de la producción (de media, en los últimos años, de un 2 por 100 anual)

“Con la Política Agraria Común (PAC) aumentó desproporcionalmente la producción, se originaron gastos agrarios y no se logró mejorar la renta de agricultores y ganaderos”

muy superior al de la demanda. Esta evolución de la demanda, se veía limitada a partir de los años 80 por dos hechos; por una parte, en la mayoría de los Estados miembros, el consumo de productos de origen animal por persona había alcanzado niveles que cada vez eran más difíciles superar (Cuadro 3), y, por otra, el crecimiento demográfico, cuya evolución no ha colaborado, precisamente, a mitigar el problema. En efecto, la población de la CEE, en los años 70, crecía aproximadamente un 0,8 por 100 anual; en los años 80, sólo crecía un 0,2 por 100 anual, y en los 90, se espera que el crecimiento sea del 0 por 100 e, incluso, que sea negativo.

Todo ello dió lugar a que, pese al aumento del nivel de renta, el consumo aumentará sólo entre el 0,5 y el 1 por 100 anual. La consecuencia fué que la evolución de la oferta y la demanda cada vez era más divergente (sobre todo, en los sectores más protegidos: lease vacuno de leche y/o vacuno de carne) creándose importantísimos excedentes (a finales de 1.987, había almacenados en la CEE unas 600.000 t de leche desnatada en polvo, 860.000 t de mantequilla, 780.000 t de carne de vacuno) que la Comunidad no podía absorber, ni tampoco un mercado mundial, suficientemente abastecido de estos productos (nos referimos, claro está, al mercado mundial solvente). La única salida estaba en colocar una pequeña parte de estos excedentes a terceros países, a partir de aplicar fuertes subvenciones (en 1.987, las exportaciones de productos agrícolas y alimenticios a terceros países supusieron sólo unos 28.480 millones de ECUS, frente a las importaciones, que ascendieron a 51.000 millones de ECUS).

Resumiendo, la PAC tuvo tres importantes consecuencias; la primera, que dió lugar a un aumento desproporcionado de la producción; la segunda, que originó unos gastos agrarios crecientes (entre 1.975 y 1.988, los gastos de la sección de Garantía del FEOGA se multiplicaron por seis, alcanzando en 1.988 la cifra de 27.500 millones de ECUS, es decir, a moneda constante, los gastos del FEOGA-Garantía, en el período considerado, crecieron un 160 por 100, cuando el PIB de la Comunidad sólo creció un 32 por 100 y la P.F.A., un 25 por 100), y la tercera, que no se consiguió mejorar, de forma adecuada, ni tan sólo estabilizar, la renta de los agricultores y ganaderos (hasta 1.978 el crecimiento medio de la renta agraria fue, aproximadamente, comparable al de los restantes sectores económicos aunque, desgraciadamente, con mayores fluctuaciones anuales; a partir de los años 80, a pesar del aumento de las producciones, y a causa de la evolución de los precios, consecuencia de los excedentes, la mencionada renta empezó a deteriorarse).



“La Comunidad ha afrontado con valentía la reforma de la PAC, incrementando las medidas complementarias y de política estructural, y dejando en segundo lugar la política de precios y mercados”

A lo expuesto habría que añadir, que esta situación colaboró, en nuestra opinión, de forma muy importante al incremento de las tensiones comerciales a nivel mundial (guerra de subvenciones) y, especialmente, el deterioro de las relaciones comerciales y políticas Norte-Sur.

Todo ello dió lugar a que la Comunidad afrontara con una gran valentía, y visión de futuro, la reforma de la PAC, incrementando las medidas de política estructural y las medidas complementarias (que sólo venían a suponer históricamente un 5 por 100 de los gastos agrarios) y abandonará, al menos parcialmente, las políticas básicas de precios y mercados, que habían constituido el esqueleto de la PAC en la CEE (de acuerdo con los resultados conseguidos, parece evidente que una política de precios y mercados centrada fundamentalmente en el mantenimiento forzado la renta de los productores no tiene futuro).

En consecuencia, las adaptaciones y modificaciones de la PAC (que siguen respetando los objetivos fijados en el Tratado de Roma), basadas en una reforma de la política de precios y mercados (véase, como ejemplo, el caso de las cuotas lecheras y la política restrictiva de precios) esta afectando ya, y más que la va a afectar, a la ganadería comunitaria y, por ende, a la española. De ahí nuestro interés en señalar todos estos aspectos en esta introducción, que no podemos concluir sin hacer expresa mención al hecho de que la Comunidad va a seguir por el camino de exigir una mayor responsabilidad a todos los productores, ganaderos y agricultores, ante el mercado para que se mentalicen de forma definitiva, que deben producir para el mercado y no para la intervención.

Cuadro 4. Cantidades de leches comercializadas por la OCDE, la CEE-12, los Países del Este y la URSS en los años 1.986 a 1.989 (en 10⁶t)

Zona \ Año	1.986	1.987	1.988	1.989
O.C.D.E (22 paí)	214,9	208,6	207,3	208,6
CEE-12	107,1	101,7	99,1	98,5
Europa del Este	143,4	144,4	146,4	148,4
URSS	102,2	103,4	105,5	107,3
Total	567,6	558,1	558,3	562,8

Fuente: XXIII Informe General. Nov. 1.989. Bruselas.

Visto todo esto, estamos en condiciones de abordar, de forma ciertamente simplificada y resumida, la situación de los principales subsectores ganaderos (vacuno de leche, vacuno de carne, porcino, ovino y caprino, huevos y aves de corral) en la Comunidad y en nuestro País.

GANADO VACUNO DE LECHE

A nivel mundial, la situación global del mercado de la leche no está evolucionando últimamente de una forma "totalmente favorable" a los intereses comunitarios. En efecto, tal y como se pone de manifiesto en el cuadro 4, las cantidades llegadas al mercado mundial en 1.989 han supuesto unos 1,3 millones de toneladas más que en 1.988 (recuérdese, que en 1.987 y 1.988, estas cantidades habían descendido, respecto al año récord de 1.986, en casi 8 millones de toneladas).

Tal vez, el mayor problema radique en que para 1.990 se espera un nuevo aumento de unos 2 millones de toneladas, basado en los probables incrementos que se registrarán en los EE.UU. (del orden de 1,3-1,4 millones de toneladas), en Nueva Zelanda (unas 200.000 t), Canadá (unas 100.000 t) y Australia (otras 100.000 t). A este incremento también está previsto que colaboren los Países del Este, que en los últimos años han aumentado sus producciones a un ritmo del 1,5 al 2 por 100 anual.

A nivel global, cabe esperar que la demanda siga aumentando incluso, siendo optimistas y en términos absolutos, un poco por encima del incremento de la oferta* con lo que cabe la esperanza de que disminuya algo, aunque no mucho, la presión sobre el débil mercado mundial (aquí jugará, sin duda alguna un papel muy importante la evolución económica que experimenten los países del Este).

No obstante hay que señalar que las mejoras observadas en el año 1.988, donde los principales países productores exportaron unas 29.600.000 t de equivalentes leche (de ellos, unos 16.900.000 t la CEE-12), no se han confirmado en 1.989 donde sólo se han conseguido exportar unos 25.000.000 t (la cifra más baja de los últimos seis años y casi comparable con la de 1.983, donde se exportaron unas 23.200.000 t) de las cuales, un 54 por 100; es decir, unas 13.500.000 t, las exportó la CEE-12.

A nivel mundial se echó mucho de menos un verdadero "acuerdo por la limitación de las producciones lácteas".

* En la mayoría de los países del Mundo, exceptuando los mencionados de la OCDE, Países del Este, URSS, EE.UU., Canadá, Nueva Zelanda y Australia, la demanda es superior a la oferta. El problema está en la falta de solvencia de muchos de ellos y de su falta de interés en aliviar su déficit en proteínas.

ello está dando lugar, por ejemplo, a que el conjunto de los países de OCDE aumente sus producciones de leche del orden del 0,5 al 0,6 por 100 anual.

Esta realidad, acompañada por el hecho de que, como es bien conocido, el consumo de materias grasas (leche, mantequilla) está estabilizado, con una tendencia a disminuir, determina, a pesar de los esfuerzos del GATT (con su actuación sobre los "precios mínimos"), que el mercado mundial como ya indicábamos no mejora significativamente y siga mostrando (a pesar de los enormes esfuerzos y sacrificios que hace la Comunidad) evidentes y alarmantes signos de fuerte debilidad (de lo que no parece haber duda es de que los excedentes seguirán estando pre sentes).

La Comunidad Económica Europea, por su parte, sigue adelante con su política de racionalización de la producción en el sector lácteo. Consecuencia de ello fué la decisión tomada en abril de 1.988 de continuar con el régimen de las "Cuotas a la Producción" por lo menos hasta 1.992 y de ratificar el objetivo de conseguir en dos años (1.990 y 1.991) una reducción en la producción de un 9,5 por 100.

Esta política, que está siendo llevada a cabo con notable firmeza, a pesar de las dificultades (o falta de voluntad real), que muestran ciertos Estados en aplicarla (entre ellos, España, donde, en enero de 1.990, aún no está definitivamente solucionado, por ejemplo, el conflictivo tema de la aplicación de las cuotas a los ganaderos), va dando sus frutos y así:

— El número de vacas lecheras ha seguido disminuyendo de tal forma que a final de 1.989, en la CEE-12 había unas 23.000.000 de vacas (casi 500.000, o un 1,6 por 100, menos que a finales de 1.988).

En nuestra opinión, esta cifra todavía tiene que disminuir, en el curso de los próximos 2-3 años, en 1.000.000 de cabezas (de ellas, un porcentaje elevado en España).

— Las cantidades totales producidas también han disminuído, pasando de unos 109.800.000 t en 1.988 a unos 108.700.000 t en 1.989 (disminución del 1,1 por 100). Esta disminución ha sido menor a la esperada porque el rendimiento por vaca ha aumentado, entre 1.988 y 1.989, en un 2,2 por 100, situándose en 4.700 kg/vaca y año.

— Las cantidades anuales comercializadas han pasado de 105.300.000 t en 1.986/87 a 99.500.000 t en 1.987/88 (lo que significa una disminución del 5,5 por 100) y a 98.000.000 t en el período 1.988/89 (-1,6 por 100). Expresado en años naturales 99.200.00 t en 1.988 y 98.100.000 t en 1.989. Como se puede comprobar, todavía falta reducir estas cantidades en un 2,2 por 100, para llegar al objetivo fijado de las 96.000.000 t, aproximadamente.

"La CEE sigue adelante con la racionalización de la producción láctea que encuentra enormes dificultades, aunque ya va dando frutos"

Si se estudia qué es lo que está sucediendo con los distintos productos lácteos nos encontramos con una situación que nos indica que la industria debe hacer un esfuerzo importante para acomodarse a las exigencias de un mercado maduro, cada vez más difícil, y buscar, como objetivo absolutamente prioritario, el satisfacer (a través de la mejora de la calidad, presentación y diversificación) las necesidades de sus clientes.

En efecto, se observa, en cuanto a las producciones que:

- Aumenta la presencia de "productos frescos" en el mercado. Su aumento fué del 1,2 por 100 en 1.988, y del 1,0 por 100 en 1.989 (se estima, que prácticamente el 30 por 100 de la leche que llega al mercado comunitario se comercializa, actualmente, en esta forma de "producto fresco"). Todo parece indicar que la indicada tendencia continuará, aunque de forma más mitigada.
- También aumenta la producción de queso. En 1.989, se produjeron unos 4.800.000 t de queso, lo que significa un 1 por 100 más que en 1.988 (año en que dicha producción había aumentado en un 3,2 por 100). Las predicciones son que la tendencia a aumentar la producción de estos productos seguirá, si bien no hay que olvidar que, aquí, la demanda es muy sensible a los precios (el consumo de queso sólo aumentó un 1,1 por 100 en 1.989, frente a un 1,7 por 100 en 1.988 y a un 3,5 por 100 en 1.987).
- Por su parte, la producción de mantequilla ha seguido descendiendo lentamente: 1.675.000 t en 1.989, frente a 1.700.000 t en 1.988 y 1.900.000 t, en 1.987 (cantidades notablemente inferiores a las del "año terrible" de 1.986, 2.200.000 t).

Desgraciadamente, los consumos de este producto han disminuído de forma muy importante en el año 1.989 (un 4,7 por 100) lo cual complica, no poco, la situación.

- En cuanto a la leche desnatada en polvo (LDP), después de los espectaculares descensos de 1.987 (25 por 100, pasándose de los 2.200.000 t de 1.986 a sólo 1.650.000 t) y de 1.988 (20 por 100, alcanzándose la cifra de 1.300.000 t), en 1.989 las cantidades producidas se han estabilizado.

En el último año, el mercado de este producto "anduvo loco" porque ante la casi eliminación de los stocks públicos (siguiendo la política de racionalización establecida) el precio de mercado llegó a superar hasta el 30 por 100 al de in-



"El número de vacas lecheras sigue disminuyendo y, a finales de 1989 en la CEE-12, había 23.000.000 de vacas, un 1,6 por 100 menos que en 1988"

tervención, llegando a ser, durante todo el año 1.989, del orden del 110-115 por 100 del mencionado precio de intervención.

No obstante, teniendo en cuenta que el consumo humano de este producto no supera las 300.000 t anuales, los "excedentes reales" son de 1.000.000 t con lo que queda claro que el futuro de este producto es enormemente dependiente de las exportaciones (en 1.987, por ejemplo, 390.000 t, en 1.980, 578.000 t) y de las ayudas que reciba, para ser destinado a la alimentación animal (del orden de los 12.000.000 t, a los últimos años).

- En cuanto a las producciones de leche entera en polvo (L.E.P.) y leche condensada, no queremos profundizar aquí porque las dos están muy condicionadas por la situación de los mercados mundiales. Ello ha dado lugar, por ejemplo, a que la producción de L.E.P. haya descendido un 1,7 por 100 en 1.989 (después de haber aumentado un 26 por 100 en 1.987 y un 8

por 100 en 1.988). En cuanto a la producción de leche condensada, ésta también ha bajado en 1.989 (un 1,2 por 100).

- Por último, la producción de caseína (que sólo es posible gracias a las subvenciones que recibe) ha pasado de las 174.000 t en 1.988 a 167.000 t (-4 por 100), en 1.989.

En cuanto a los consumos, las tendencias actuales son las siguientes:

- Para la mantequilla, un descenso del 1 por 100 anual, que sería de un 2,5 por 100 (unas 750.000 t, en equivalentes leche) sino fuera por las "medidas especiales" que está adoptando CEE.
- Un aumento, en los otros productos, y hablando siempre a medio-largo plazo, del orden del 1,8 al 2,0 por 100 anual (es decir, unas 800.000 t/año).

En consecuencia, en el futuro, va a ser muy importante lo que suceda con la evolución del consumo de la mantequilla. No obstante, como ya indicábamos, la mejora global de la situación (disminución de las producciones globales, de las cantidades comercializadas y de los stocks públicos) han permitido, por ejemplo, que las cantidades de referencia específica se hayan visto aumentadas en 600.000 t; que el Consejo haya aprobado una propuesta de la Comisión para que cada Estado pueda aumentar en un 1 por 100 la cantidad atribuída a través de la cuota para "los casos especiales" (jóvenes productores, etc.) y que se haga un poco menos rígido el "sistema de cuotas".

No obstante, en nuestra opinión, la CEE no puede confiarse, debe seguir con su política de racionalización productiva y de mejoras estructurales y no debe perder de vista en el futuro, jamás, la situación del sector lácteo del año 1.986, con 1.300.000 t de mantequilla y 1.100.000 t de L.D.P. en los stocks públicos.

En cuanto a España, a partir de 1.985 se registra un cambio de tendencia en la evolución de los censos: empieza a disminuir de forma significativa el número de vacas (Cuadro 5), si bien esta disminución se frenó a finales de 1.988, por la evolución de los precios, aunque, en nuestra opinión, continuará en los próximos meses dado que los precios se están "europeizando" de forma evidente (en enero de 1.990 se han hecho contratos entre productores e industrias a 40 pts/l de base e incluso se comenta que algún contrato se ha hecho a 39 pts/l).

Cuadro 5. Evolución del censo vacuno lechero español y de sus rendimientos.

Año	Número de vacas de ordeño		Rendimiento	
	Total (.000)	%	Kg/vaca	%
1955	1.071	100	2.317	100
1960	1.465	136,8	1.776	76,6
1965	1.508	140,8	2.173	93,8
1970	1.827	170,6	2.366	102,1
1975	1.811	169,1	2.752	118,8
1977	1.950	182,1	2.746	118,5
1980	1.852	172,9	3.160	136,4
1982	2.032	189,7	2.927	126,3
1984	1.887	176,2	3.309	142,8
1985	1.891	176,6	3.304	142,6
1986	1.786*	166,8	3.350*	144,6
1987	1.650*	154,1	3.450*	148,9
1988	1.550*	144,7	3.550*	153,2
1989	1.650*	154,1	3.450*	148,9

*Estimaciones propias.

Al contrario de lo que ha sucedido con los censos (y con la posible pequeña excepción de 1.989, debido a la fuerte sequía que ha registrado el Norte y Noroeste del País) los rendimientos unitarios medios no han dejado de aumentar, aunque todavía están muy lejos de las medias comunitarias.

La producción global española, expresada en equivalentes leche, está situada, y estabilizada, alrededor de los 5.600.000- 5.700.00 t. (Cuadro 6).

No obstante, si desglosamos esta producción total por Comunidades Autónomas (C.C.AA), como queda reflejado en el cuadro 7, entonces se pone claramente de manifiesto la regionalización de la misma en el País, con todo lo que ello supone.

Tal y como señalábamos hace unos pocos meses* el futuro del sector lácteo español, protegido aún de forma parcial, aunque importante, por las cláusulas pactadas en el Tratado de adhesión, necesita continuar, con toda urgencia el proceso de concentración y racionalización iniciado.

Cuadro 6. Evolución de la producción total de leche en España.

Año	Producción total	
	t (.000)	%
1960	2.602,4	100,0
1965	3.277,6	126,0
1970	4.321,8	166,0
1975	4.983,9	191,5
1980	5.870,5	225,6
1982	5.946,7	228,5
1985	6.248,0	240,1
1986	6.400,0	245,0
1987	5.768,0	221,6
1988	5.670,0	217,9
1989*	5.770,0*	221,6*

* Estimaciones propias.

En nuestra opinión, no se puede ignorar que:

- Nuestras estructuras productivas medias, comparadas con las de la CEE (sobre todo, con las de Estados como Gran Bretaña y Holanda) están poco evolucionadas (y no se olvide aquí que en la CEE-10, entre 1.973 y 1.988, desaparecieron el 46 por 100 de las explotaciones dedicadas a la producción de leche, es decir, casi 1.200.000 explotaciones: las menos eficaces).
- Nuestras estructuras comerciales dejan mucho que desear (lo que no deja de tener su lógica, si analizamos la "evolución histórica" del subsector).
- Y, en definitiva, si analizamos la rentabilidad, ésta ha sido, a pesar de todo, sobre todo en los últimos meses (con unos precios de la leche, en nuestra opinión, desorbitados e ilógicos) francamente positiva.

* BLXADE, C.1.989. El futuro de la producción lechera en España. Boletín Agropecuario Fundación Caixa de Pensiones. Abril-Junio, 1.989.

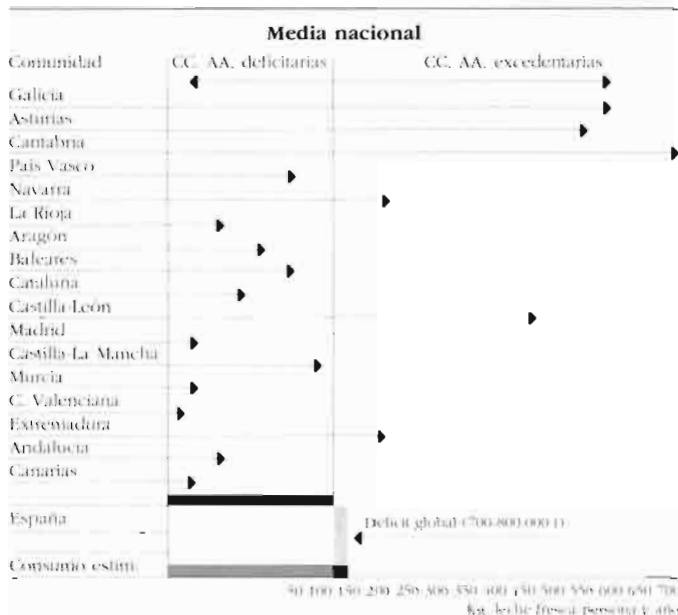
No obstante, creemos que, el futuro del subsector se va a caracterizar por seis aspectos principales.

- Un número de explotaciones mucho más reducido que el actual (Cuadro 8).
- Un número de vacas de ordeño situado, como máximo, alrededor de 1.300.000-1.400.000, aunque podría ser significativamente inferior.
- Una producción unitaria media notablemente superior a la actual (Cuadro 8).
- Una notable mejora de la calidad de la leche, sobre todo, de la calidad bacteriológica que se podrá sustentar (al menos, así lo esperamos) en un ganado más saneado y controlado, unas instalaciones más correctas, unas redes del frío notablemente mejoradas, etc.



“La CEE debe seguir con su política de racionalización productiva y mejoras estructurales. No debe olvidar jamás, lo acaecido en años tan excedentarios como el 1986”

Cuadro 7. Comparación de la producción de leche en las distintas Comunidades Autónomas.



- Unas estructuras comerciales más adecuadas a la realidad de un mercado que, para nosotros, y a partir de 1.993, será mucho más difícil.
- Una mayor presencia, en el mercado español, de los productos de imitación y, sobre todo, de los productos de sustitución tal y como sucede en el mercado de los E.E.U.U. o en el de la R.F.A., donde la reducción de ventas de productos lácteos, a causa de los mencionados pro-

ductos de sustitución e imitación, pueden suponer los 6.500.000 t de leche cruda.

En definitiva, el futuro de este subsector productivo español se presenta, para los próximos años, cuanto menos, complicado en general; para los miles de ganaderos, que en la realidad de 1.990, tienen unas estructuras productivas poco eficaces, como prácticamente inexistente (a menos que vayan hacia un modelo de economía sumergida y/o de supervivencia, difícil de aplicar en la mayoría del País). Es decir, que en España cabe esperar que, al igual que ha sucedido y sigue sucediendo en el resto de la Comunidad, los ganaderos menos eficaces desaparezcan, en favor de aquellos que hayan sabido tomar el camino de la modernización de sus explotaciones, convirtiéndose en verdaderos empresarios. Estos ganaderos no sólo sobrevivirán sino que, sin duda alguna, verán au-

mentar la dimensión de sus explotaciones y su participación real en los mercados (a costa, lógicamente, de los ganaderos, que no hayan podido afrontar el desafío planteado).

Cuadro 8. Datos de predicción sobre el futuro del subsector vacuno de leche español (horizonte, año 2.000)

Concepto	Núm. explot. (000 t)	Núm. medio vacas explot.	Total vacas	Kg/vaca presente	Total leche* (000)
Explotaciones pequeñas (oficiales)	20-25	12	270.000	3.500	1.050.000
Explotaciones medianas-grandes (oficiales)	30-35	33	1.070.000	4.400	4.750.000
TOTAL	50-60	—	1.340.000	—	5.800.000

* Se incluyen 200.000 t de autoconsumo.

GANADO VACUNO DE CARNE

A nivel mundial, en la actualidad se observa una disminución de la producción después de que en los últimos años, debido principalmente, al sacrificio de vacuno lechero, esta producción hubiera estado aumentando (Cuadro 9).

Cuadro 9. Producción de como en las principales zonas productoras, en los años 1.988 y 1.989. (en 10⁴t).

Año Zona	1988	1989	Valoración 89-88 %
CEE-12	7.683	7.510	-2,3
USA	10.879	10.736	-1,3
URSS	8.400	8.450	+0,6
Argentina	2.635	2.568	-2,5
Brasil	2.446	2.300	-6,0
Australia	1.533	1.540	-2,5

Fuente: GAIT FAO CEE

Ello ha traído como consecuencia, una elevación de los precios interiores en algunos países (caso de Australia, por ejemplo, que esta reconstruyendo su censo vacuno de aptitud carne) así como una firmeza en los precios internacionales (a su nivel actual), apoyada, además de en una disminución de la producción, en tres hechos de singular importancia:

- Una importante demanda de carne de vacuno por parte de países como EE.UU, Japón*, Brasil, Corea del Sur, los de la zona del Mogreb o los de Oriente Medio.
- Una mejora de la economía mundial (a pesar del rebote inflacionario, la evolución de la economía de los Países del Este, etc).
- Una evolución de los precios de los piensos para aves y porcino, que han frenado, y está frenando su desarrollo.

Todo ello determinó que en el año 1.989, las disponibilidades de carne bovina para la exportación disminuyeran en unas 250.000 t, respecto de 1.988, y que las demandas de importación aumentarán en unos 100.000-120.000 t.

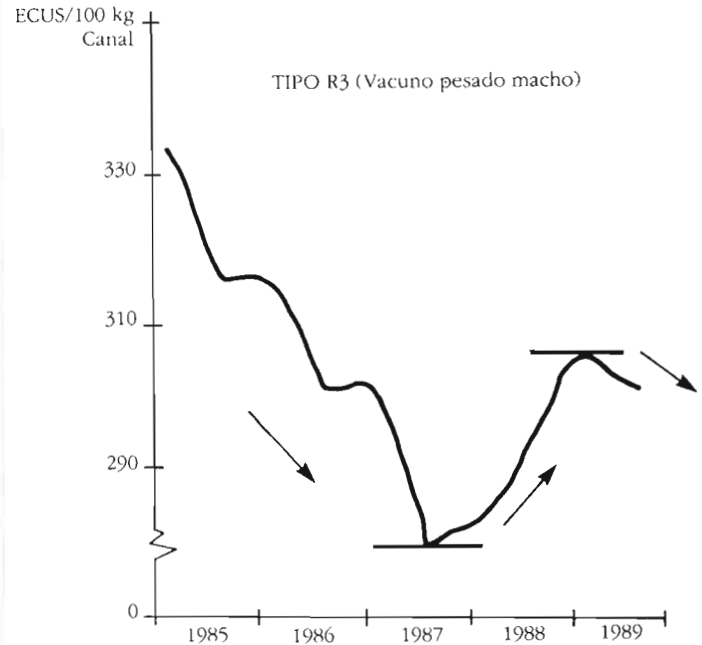
En la **Comunidad**, el mercado de la carne de bovino se va "tranquilizando". Los stocks de intervención han pasado de las famosas 800.000 t a las 120.000t actuales y la producción, que en 1.987 fue de 8.122.000 t (CEE-12), se redujo a 7.680.000 t en 1.988 (-5,5 por 100) y en 1.989 ha sido de unos 7.490.000 t (es decir una nueva disminución de un 2,5 por 100, aproximadamente).

Ello determinó entre mitad de 1.987 y principios de 1.989, un notable incremento de los precios, aunque los mismos, debido a la evolución del consumo, que trataremos a continuación y a las medidas tomadas por la propia Comunidad, expe-

* En Japón se prevé, que hasta 1.995, el ritmo de crecimiento de la demanda de carne de vacuno será el doble que el de la producción interna.

rimentaron en el año 1.989, y a nivel interno de la Comunidad (afectando ello, lógicamente a España, aunque sea de una forma más indirecta que directa) un notable descenso (Gráfico 1).

Gráfico 1. Evolución del precio, en la Comunidad, del bovino pesado, tipo R3, en los últimos cinco años (En ECUS/100 Kg. de canal).



FUENTE: XXIII Informe General Nov.1989. Bruselas.

Por su parte, el consumo, aumentó, debido además de a las causas indicadas, al bajo precio de la carne de vacuno, en los últimos tres años. En 1.987, se situó alrededor de los 7.520.000 t; en 1.988 subió a 7.620.000 t (lo que supuso un incremento del 1,3 por 100) y en 1.989 volvió a subir, pero sólo un 0,7 por 100, situándose en unos 7.675.000 t, pero, amenazando la tendencia del consumo a cambiar de signo, ante la escalada que tenían los precios.

La Comunidad, en el año 1.989, y a la vista de cómo se estaban desarrollando los acontecimientos, tanto a nivel mundial, como comunitario, decidió modificar la Organización Común de Mercado (OCM), para la carne de bovino basada, fundamentalmente, en los puntos siguientes*:

- Las compras públicas de intervención se efectuarán por adjudicación y sólo si el precio medio de mercado comunitario o de un Estado miembro es, durante dos semanas consecutivas inferior al 88 por 100 o al 84 por 100 del precio de intervención, respectivamente.

* La Comisión ya había limitado en 1.987 y 1.988, la compra de cuartos delanteros y había flexibilizado la fijación de los precios de compra.

“Cabe esperar que el mercado de carne bovino, que en España está sometido en una profunda crisis, cada vez se rija más por las leyes de la oferta y demanda”

- La cantidad máxima de intervención pública anual, se fija en 220.000 t.
- La prima por vaca nodriza se eleva de 25 a 40 ECUS/cabeza.
- La prima especial para el ganadero productor de vacuno macho pasa de 25 a 40 ECUS/cabeza (supone, para España, unas 6.200 ptas. por cada macho en más de 200 Kg.canal, es decir unos 3.000 millones de pesetas en total).

El futuro de este mercado es muy difícil de predecir. Por un parte, no se pueden olvidar los problemas surgidos en Estados como la República Federal de Alemania y los Países Bajos, con el descubrimiento del empleo ilegal de hormonas y otras sustancias prohibidas (este va a ser un importante problema en nuestro país donde, en nuestra opinión, el uso de estos productos, por razones de todos conocidas, está generalizado). Ello contribuyó a la caída, en los mercados de estos Estados, del precio de la carne de ternera.

Por otra parte, cabe esperar que el mercado de la carne bovina cada vez se rija más por las leyes de la oferta y a demanda. Ello, en principio, nos hace suponer que se reiniciarán, o al menos, se reafirmarán, los ciclos productivos (basados en la propia evolución de los precios) con lo cual cabe esperar, a medio plazo un aumento de la producción y también, si los indicadores económicos no cambian de signo (en España con el fuerte rebrote inflacionario), del consumo del orden del 0,8 al 1,0 por 100 anual.

En todo este análisis no se puede perder de vista la futura evolución de las vacas nodrizas, hoy fuertemente subvencionadas. En definitiva, todo parece indicar que a corto-medio plazo, el mercado de la carne bovina, aunque con un ligero aumento de las producciones, se estabilizará, y cobrará una relativa firmeza dentro del nivel de los actuales precios medios comunitarios.

En España, la situación es realmente compleja. En primer lugar, hay que tener en cuenta, que el poder adquisitivo de los españoles (su poder real de compra) es, en comparación con la mayoría de los Estados de la CEE (y, a pesar de que se incrementó en un 7,1 por 100, en 1.988), bajo. En efecto, de acuerdo con un estudio publicado por el BBV, el poder adquisitivo del español se sitúa en 9.262 dólares (el 48 por 100 del de los norteamericanos, el 69 por 100 del de los franceses) y sólo supera, en el marco de la CEE-12, a Irlanda, Grecia y Portugal; consecuentemente nuestro país, ocupa la plaza 17 entre los 22 países que forman la OCDE.



“La industria láctea debe hacer un tremendo esfuerzo para satisfacer, mejorando la calidad, las necesidades de los clientes”

Ello significa, que el consumidor español medio es “más sensible” a los precios altos de los alimentos (al menos, al de los “alimentos clásicos”) lo cual actúa, qué duda cabe, en contra de la carne de vacuno.

Por otra parte, y vamos citando hechos, el subsector vacuno de carne en nuestro país está inmerso en una importante crisis, cuyo más claro exponente han sido los últimos meses de 1.989, en que los bajos precios ofertados por los compradores se han visto más penalizados todavía por el cierre el 17 de noviembre pasado, por parte de las autoridades españolas, de nuestras fronteras al paso de animales vivos* de la especie vacuna con destino al resto de la CEE, a causa de los brotes de perineumonía bovina detectados, por aquellas fechas, en Madrid y Segovia.

En este contexto tampoco se pueden olvidar tres hechos que el sector ha manifestado reiteradamente:

- La existencia de un importante tráfico clandestino de carne de vacuno (lo que podría justificar, si fuera cierto, la no animación de los precios por Navidad).
- El mantenimiento de los certificados MCI en la compra de terneros que encarecen el precio de cada res en unas 12.000-14.000 pts).
- La existencia del cupo del número máximo de terneros por explotación, para cobrar la prima comunitaria de ganado de cebo (máximo de 90 cabezas). Según fuentes del sector, esta medida sólo cubre, aproximadamente el 20 por 100 de nuestros terneros cebados (en la CEE restante, casi el 90 por 100).

Todos estos hechos, no sólo penalizan directa y/o indirectamente los precios sino que, además, afectan a la rentabilidad de las exportaciones acosadas, por otra parte, por los efectos de la sequía (sobre todo en el Norte) y el precio de los piensos.

* Con lo que sólo quedaba abierta la línea de exportación de carne, a través de los mataderos homologados.

1. Recuérdese, por ejemplo, que en junio de 1.989, el Comité de Gestión de Carne de Vacuno acordó la concesión de ayudas al almacenamiento de cuartos delanteros (a 18,29 pts/kg, para los cuartos delanteros de corte “recto” y 17,71 pts/kg, para los de corte de pistola) La medida ante la dispersión de la oferta, no fue efectiva.

A todos los datos reseñados, debemos añadir dos más, que ponen de manifiesto la falta de organización¹ de este subsector en nuestro país:

- El defectuoso funcionamiento de la intervención; durante el año 1.989 las cantidades de carne española que se han admitido a la intervención han sido mínimas.
- La autorización de la CEE, a pesar de la situación del subsector, al incremento del contingente de vacuno a España en 1.989 de 1.500 t de carne fresca y de 11.500 cabezas sobre las "cantidades objetivo".

Evidentemente las 30.000 t de carne que España exportó en 1.989 (18.000 t de carne fresca y 12.000 t de carne congelada) amén de 3.000 t en animales vivos y 2.800 t de despojos fueron absolutamente insuficientes para ayudar a clarificar la situación.

Asimismo está el enfrentamiento latente e importante entre productores (cuyas quejas hemos reflejado anteriormente) y los cebadores de ganado vacuno, que desde hace semanas solicitan la liberalización de las importaciones en España básicamente de animales vivos, (téngase en cuenta, que en 1.989 España importó 120.000 terneros con destino a cebo; que en 1.990 podrá importar un 15 por 100 más y que, en Francia, terneros de marcada aptitud cárnica y con aparentes garantías sanitarias son unas 4.000-6.000 pts más baratos que en España). Estos deseos, expresados al parecer principalmente por los ganaderos cebadores catalanes a través de ASOBAC (Asociación Catalana de Cebadores), por los carniceros, a través de ASOCARNE y la Asociación Europea de Frigoríficos, aunque a nivel de estos grupos pueden estar económicamente justificados, no dejan de crear una gran confusión y unas enormes tensiones que benefician muy poco a este subsector.

Si a toda la desorganización descrita, añadimos el "endurecimiento" de la OCM para el ganado vacuno de carne, ya someramente comentada y la problemática en ciertas zonas como Andalucía por la falta de mataderos homologados para el vacuno, creemos que está justificada nuestra opinión de que es muy difícil predecir qué es lo que va a suceder en el futuro.

Si se consiguiera de verdad, de forma eficaz, controlar el tantas veces denunciado tráfico ilegal, si no se liberaliza la importación de animales vivos, en el curso de los 3 años que aún nos quedan de "protección", si se controla el tema de la perineumonía bovina y si los distintos estamentos que componen el sector consiguen trabajar unidos para el complejo mundo del mercado único de 1.993, entonces es posible, sólo posible, que las cosas puedan mejorar sensiblemente aunque tendiendo más o menos rápidamente, pero con firmeza, a la realidad de una CEE que afronta el año 90 con una predicción de auto-aprovisionamiento del 98,1 (frente al 107, de 1.987, el 99,9 de 1.988 y el provisional de 97,7 de 1.989).

Los problemas que hoy afligen al subsector del vacuno de carne español tienen que ser solucionados, al menos mientras podamos tener el "paraguas protector" de las "cantidades objetivo" por el propio subsector. De no ser así, vemos muy difícil la solución, al menos parcial, de un subsector que "per se" lo tiene bastante complicado al producir más caro (relativamente) que en el resto de la CEE y con menos homogeneidad. (Como dato complementario indicaremos que para 1.990 la CEE estima que España producirá 450.000 t netas de carne de vacuno quedando establecidas las importaciones en 25.000 t y las exportaciones en 30.000 t).



2.ª PARTE

Publicamos en el N.º 3 de MG, la 2.ª parte de este interesante DOSSIER que versará sobre el ovino-caprino, porcino y avicultura.